



# Control de las parasitosis en el ganado porcino

**Angel Luengo**

Departamento Técnico Veterinario  
Cooperativa Ganadera de Caspe (Zazagoza)

Los procesos que hoy podemos encontrar en nuestras granjas de producción intensiva casi podrían limitarse a Ascariosis, Sarna y Coccidiosis.

De nuestro manejo y de nuestras actuaciones terapéuticas dependerá su control o erradicación. Así, el establecimiento de cualquier programa de control de parásitos implicará un incremento de costes y de manejo que debe justificarse para mejorar la producción y aumentar el valor económico de nuestro producto. Consideraremos qué procesos queremos controlar, qué medidas higiénico-sanitarias y de manejo tenemos en la explotación, de qué fármacos disponemos, qué vías de tratamiento podemos utilizar, qué

maduros, haciendo inútiles los esfuerzos en el vacío sanitario y la limpieza.

Si a pesar de unas buenas prácticas de manejo, los lechones lactantes presentan diarreas por *Isoospora suis*, queda el recurso del tratamiento preventivo con toltrazuril o curativo con sulfonamidas. Siempre es importante la elección del día de tratamiento, procurando no complicar el manejo en la sala de partos.

## Sarna Sarcóptica

La Sarna Sarcóptica es seguramente la parasitosis más extendida.

Hoy disponemos de herramientas farmacológicas para un control eficaz, incluso la erradicación. El uso de iver-

tando así la infestación de los lechones lactantes. Siendo cuidadosos, manejando en lotes sin mezclar edades, pueden permanecer así hasta su salida a matadero.

## Parasitosis internas

Entre las parasitosis internas, el proceso más importante es la Ascariosis. En los sistemas intensivos, cuando se presenta suele ser de forma subclínica siendo sus signos muy inespecíficos. En muchas ocasiones su presencia sólo es diagnósticable cuando se hacen análisis coprológicos o cuando se observa el parásito adulto en intestino o las lesiones en hígado, en el propio matadero.

Para su control se pueden combinar medidas higiénicas (vacío sanitario, retirada de excrementos, limpieza-desinfección, etc.) y de manejo (destete antes de las cuatro semanas, "todo dentro-todo fuera", etc.) para apartar las formas larvianas infectantes del medio donde se desenvuelve el cerdo. Si mantenemos la paridera limpia de heces y no mantenemos ocupada la sala más de treinta días será improbable la infestación.

Estas medidas se deben complementar con tratamientos antiparasitarios a las cerdas con fármacos eficaces como el oxibendazol, fenbendazol, levamisol, ivermectina, doramectina... siguiendo un programa establecido. En el caso de las reproductoras la posibilidad de tratar en un sólo día vía agua reduce el tiempo de espera para enviar a matadero las cerdas de desvieje (la dosificación en pienso es más compleja y la retirada de los silos más incierta).

Como resultado obtenemos lechones destetados con muy reducida carga parasitaria. Para asegurar más el control de los áscaris, introducimos estos lechones en locales limpios de heces de la crianza anterior y tratamos todos los lechones con un producto que se pueda aplicar en agua en un solo día. Por su espectro y coste, el levamisol es una buena opción.

Por último, no debemos olvidar a los verracos; ellos pueden ser los responsables del fracaso de nuestras medidas. ●

**Un programa de control de parásitos implica un incremento de costes y de manejo que debe justificarse con la mejora del beneficio económico**

tiempo de retirada tienen estos fármacos y cuál es su coste económico.

## Coccidiosis

La Coccidiosis en lechones lactantes está muy ligada a la capacidad de transmisión de sus madres, tanto del parásito, como de los anticuerpos protectores. Hay que evitar las situaciones de riesgo provocadas por un censo de reproductoras excesivamente inmaduro o muy envejecido. Conocida la sensibilidad de los ooquistes al calor y a la desecación, la limpieza con agua caliente y el uso sistemático de polvos secantes nos ayudará a disminuir su presentación clínica. La retirada diaria de los excrementos es muy recomendable ya que también retiramos los ooquistes.

El mal uso de las plazas de maternidad con cerdas a las que les faltan muchos días para el parto (muy propio de granjas mal dimensionadas), va a exponer al lechón recién nacido a los ooquistes

mectina inyectable y vía pienso, o de doramectina de forma estratégica, puede conseguir poblaciones libres de *Sarcoptes scabiei*, aunque requiere elevadas medidas de bioseguridad para evitar reinfestaciones.

Para la no presentación de signos clínicos de Sarna existen otros programas de control, con estos mismos productos u otros acaricidas "pour-on", que mantienen una población portadora del ácaro que en el caso de suprimirse la aplicación, pueden producir rebrotes.

Se da además la circunstancia de que los productos mencionados son eficaces también contra otros parásitos presentes en nuestras granjas, los áscaris.

En la práctica, una buena respuesta para la Sarna es aplicar ivermectina o doramectina inyectables a las cerdas gestantes 10 días antes de entrar a la sala de maternidad (por supuesto limpia) para que se liberen de la carga de ácaros, evi-

